

LH n.345

9/1

Los MIMOS de Telhal: cuando el encuentro cura. Espiritualidad, arte y las relaciones como terapia.

Fernando Oliveira,
Assistente Espiritual.
Instituto S. João de Deus. Telhal (Portugal)

El proyecto **MIMOS de Telhal** nace en el seno del **Instituto S. João de Deus de Telhal**, en la encrucijada entre la espiritualidad, la salud mental y el arte relacional. Surge como una prolongación viva del acompañamiento espiritual, integrándose en una labor clínica y humana más amplia, que reconoce a la persona en todas sus dimensiones: física, psíquica, emocional, social y espiritual.

Su origen se remonta a la constatación de que muchos usuarios de la institución presentaban grandes dificultades en las relaciones sociales, manifestando retraimiento, empobrecimiento afectivo y, en algunos casos, comportamientos conflictivos o defensivos. El entumecimiento emocional, la incapacidad para comunicar sentimientos y la fragilidad del vínculo humano se convertían en obstáculos para la rehabilitación y el bienestar general.

Fue en este contexto donde surgió la intuición de los MIMOS: un proyecto que utiliza el lenguaje universal de la ternura, del silencio expresivo y del arte performativo para restablecer puentes y favorecer la comunicación auténtica. Los MIMOS no hablan; se comunican con el cuerpo, la mirada, el gesto y el humor. Y es precisamente en esa ausencia de palabras donde nace la posibilidad de otro tipo de escucha y de presencia, donde el encuentro es directo, sensible y desarmado.

1/

Una intervención terapéutica y espiritual.

Más que una actividad recreativa, los MIMOS constituyen una intervención terapéutica con una base espiritual y relacional, en la que la risa, el contacto simbólico y la mirada atenta se convierten en herramientas de sanación interior.

Cada actuación -ya sea en el contexto interno del centro o en los espacios comunitarios- se prepara cuidadosamente para promover la expresión emocional, el despertar sensorial y el

descubrimiento de nuevas formas de relacionarse con el otro.

Al finalizar cada actuación, se crea un momento y un espacio de evaluación con los usuarios de MIMO involucrados, para conocer su percepción de la experiencia.

Los resultados han sido profundamente significativos. A lo largo de los años, se ha observado:

- Reducción del aislamiento y de la desconfianza hacia el otro;
- Mejora de la autoestima y de la imagen personal, fruto del reconocimiento y la valoración recibidos en las actuaciones públicas;
- Aumento de la capacidad empática, tanto entre los usuarios como entre los profesionales implicados;
- Desarrollo de competencias relacionales y emocionales, en particular en el autocontrol, la escucha y la colaboración en grupo;
- Significado renovado de la propia historia de sufrimiento, transformando las fragilidades en fuerza creativa y testimonio de esperanza.

2/

Empoderamiento y protagonismo.

Uno de los logros más visibles de este proyecto es el empoderamiento de los usuarios. Al participar activamente en las actuaciones -ya sea en eventos internos, ferias, congresos, animaciones callejeras, celebraciones religiosas o encuentros culturales-, los participantes dejan de ser vistos únicamente como «enfermos» para afirmarse como agentes del arte, la comunicación y la hospitalidad.

El escenario, la calle o la sala se convierten así en espacios simbólicos de reintegración social y

de ciudadanía, donde la diferencia no se oculta, sino que se celebra.

Cada gesto, cada sonrisa y cada mirada compartida con el público es una afirmación de dignidad y de pertenencia: «**puedo comunicarme, puedo tocar al otro, puedo ser fuente de alegría y de sentido**». Para muchos, el proyecto MIMOS representa una verdadera reconstrucción de la identidad. Usuarios que antes evitaban el contacto humano, que vivían encerrados en el miedo o la agresividad, redescubren la alegría de estar con los demás, la seguridad de ser aceptados y el placer de dar algo de sí mismos.

Este proceso genera un movimiento interno de sanación que va mucho más allá de lo lúdico: es una sanación a través del encuentro y de la expresión espiritual del afecto.

3/

La presencia de los MIMOS en la comunidad.

La expansión del proyecto más allá de los muros de Telhal fue un paso natural. Los MIMOS comenzaron a participar en eventos sociales y culturales, ferias, congresos, encuentros interinstitucionales, animaciones callejeras y celebraciones públicas, llevando consigo no solo un mensaje de alegría, sino también una presencia evangelizadora y educativa. Cada salida a la comunidad es una experiencia de mediación:

- para los usuarios, es la oportunidad de sentirse útiles, reconocidos y respetados;
- para el público, es la oportunidad de revisar prejuicios, romper el estigma y descubrir el rostro humano de la enfermedad mental.

Así, los MIMOS se convierten en puentes vivos entre el mundo de la salud mental y la sociedad, promoviendo la inclusión, la sensibilización y la construcción de una cultura de empatía y hospitalidad.

LH n.345

4/

Valores y frutos espirituales.

Los MIMOS de Telhal viven y transmiten valores profundamente humanos y espirituales: la ternura, la cercanía, la alegría sencilla, la presencia desinteresada y la esperanza. En cada actuación se experimenta algo del Evangelio en acción: el toque que cura sin palabras, la mirada que acoge sin juzgar, el gesto que reconcilia sin exigir nada a cambio.

Este proyecto es, así, un testimonio vivo de la espiritualidad hospitalaria, que muestra que la curación no es solo médica, sino también relacional; que el cuidado no es solo técnico, sino también poético; y que la salud se mide, a menudo, por la capacidad de amar y de ser amado.

5/

Conclusión.

Los **MIMOS de Telhal** son, hoy en día, un referente en la intervención terapéutica espiritual en el ámbito de la salud mental.

A través del humor, el arte y la presencia afectiva, han logrado restaurar la confianza, despertar emociones adormecidas, promover la inclusión y romper el miedo a relacionarse, tanto dentro como fuera de las instituciones. En el fondo, este proyecto nos recuerda que cada persona tiene en su interior una reserva de humanidad a la espera de ser despertada. Y que, cuando alguien se ve conmovido por un gesto de cariño, descubre - quizás por primera vez - que es digno de afecto, de alegría y de comunión.

Los MIMOS de Telhal son precisamente eso: un evangelio de ternura en movimiento, donde el cuidado se convierte en arte, y donde el arte se transforma en curación.



9/2

Sonreír para
vivir mejor:
la ciencia detrás
del humor y la
salud. Veinticinco
años de cuidado
emocional
en el entorno
hospitalario: de
Sant Joan de Déu
al Parlament de
Catalunya

Pallapupas,
ONG Payasos de hospital. Barcelona